

ACERCAMIENTO A NUESTROS POETAS JOVENES

Los poetas jóvenes en Bolivia, pese a lo que podría sostenerse, son relativamente pocos, en relación a los de otras generaciones. Esto no asume ninguna importancia, pero sí en lo que se refiere a la calidad, porque, de poetas intrascendentes, estamos hartos y constituyen como un zarpullido en las letras bolivianas. Los nombres que he escogido son de los que a mí me parecen verdaderos poetas - también en esto hay grados - y llegan a dieciocho. Si algún nombre omito no es por ignorancia - creo haber leído a todos los que escriben en Bolivia - sino porque a mí no me parecen verdaderos poetas. En mi concepto, la crítica parte de una apreciación subjetiva. No creo en la crítica objetiva y, propiamente, ni siquiera creo en la crítica, sino en los críticos. La mía puede ser errada, pero estimo que es honrada y leal, de lo cual más que nadie, puedo dar fe yo mismo.

El número de libros publicados por estos dieciocho poetas alcanza a uno por cabeza. Como se ve, pocos en relación a los publicados por los poetas de otras generaciones, quienes, por lo menos, tuvieron la oportunidad de imprimir sus obras, fuera de alguno que otro, que por insatisfacción o por otras causas, se ha abstenido de hacerlo. El problema de nuestros poetas noveles ha radicado en no haber podido dar a la estampa todas las obras de su ingenio.

Las causas de esta tragedia dónde están ?

Primeramente en el alto costo de las ediciones que se agrava con el criterio mercantilista de los editores, quienes prefieren publicar cualesquiera textos, a publicar poesía; aunque a decir verdad, los lectores tampoco se mueren por comprar libros de versos, lo que, por otra parte, revela el nivel cultural nada envidiable de nuestro pueblo; ya que la poesía - nadie lo puede negar - es una manifestación superior de la cultura.

Otra causa sería la del silencio de los críticos. Quién de nuestros críticos - no me refiero a quienes juzgan por amistad, o relación familiar, o simplemente por compromiso - se ha atrevido a dar



Los textos de esta obra, en su totalidad, son de autoría propia. En consecuencia, los derechos de autor corresponden al autor. En relación a los derechos de autor, el autor declara que no tiene pendiente ningún proceso judicial o administrativo que afecte a los derechos de autor de esta obra. Asimismo, el autor declara que no tiene pendiente ningún proceso judicial o administrativo que afecte a los derechos de autor de esta obra. Asimismo, el autor declara que no tiene pendiente ningún proceso judicial o administrativo que afecte a los derechos de autor de esta obra.

El autor declara que no tiene pendiente ningún proceso judicial o administrativo que afecte a los derechos de autor de esta obra. Asimismo, el autor declara que no tiene pendiente ningún proceso judicial o administrativo que afecte a los derechos de autor de esta obra. Asimismo, el autor declara que no tiene pendiente ningún proceso judicial o administrativo que afecte a los derechos de autor de esta obra.

Las causas de esta obra son de autoría propia. En consecuencia, los derechos de autor corresponden al autor. En relación a los derechos de autor, el autor declara que no tiene pendiente ningún proceso judicial o administrativo que afecte a los derechos de autor de esta obra. Asimismo, el autor declara que no tiene pendiente ningún proceso judicial o administrativo que afecte a los derechos de autor de esta obra.

Esta obra es de autoría propia. En consecuencia, los derechos de autor corresponden al autor. En relación a los derechos de autor, el autor declara que no tiene pendiente ningún proceso judicial o administrativo que afecte a los derechos de autor de esta obra. Asimismo, el autor declara que no tiene pendiente ningún proceso judicial o administrativo que afecte a los derechos de autor de esta obra.

el espaldarazo a algún joven que se levantaba? Ninguno.

No menos importancia tiene para este fenómeno la falta de un fomento sistematizado al desarrollo de las letras en Bolivia, por parte de las autoridades culturales. Decimos sistematizado en contraposición al que suele hacerse de una manera esporádica y como a cuentagotas. Los premios literarios en Bolivia son irrisorios en comparación a los que se disciernen, por ejemplo, en las carreras automovilísticas. También es cierto que a todo esto se suma la carencia de tribunas o palenques, en donde los jóvenes tengan la oportunidad de medir sus armas y darse a conocer al público. Los juegos florales, tan pasados de moda y que en nuestra tierra "inocente y hermosa" tienen todavía vigencia (un premio en los mismos constituye para muchos el summum de la consagración), en vez de premiar a los verdaderos poetas, a menudo "consagran" ineptitudes, por obra y gracia de los ya consabidos improvisados jurados calificadores. Como consecuencia se produce una desmoralización dañosa en poetas o escritores de pasta auténtica. Y como última causa se puede señalar la inercia de los noveles poetas, quienes desgraciadamente parecen no haber comprendido en profundidad su propio destino y el mensaje que tienen la obligación de comunicar a los demás.

Pero, vayamos a la obra misma de los poetas, quienes son, y que han escrito. No vamos a ceñirnos a un orden estricto que sería el de una gradación de valores, sino deliberadamente a un "orden desordenado", más o menos cronológico. Empecemos:

ALCIRA CARDONA TORRICO.- Autora de: Carcajada de Estaño, militante y quizá la figura más representativa del grupo Gesta Bárbara. Dicho cuadernillo contiene el momento más original de la poesía de Alcira Cardona; trata de reflejar su visión espantada de la tragedia del minero, con palabra turbulenta y profundamente humana. Su obra posterior, inédita aún, con excepción de alguno que otro trabajo difundido en revistas y boletines literarios, se halla signada por la hermandad entrañable de Almafuerde, Neruda y Vallejo, aunque de acento personalísimo y temática distinta. La suya es poesía que gravita entre una tendencia social revolucionaria - en el mejor sentido de la expresión y - otra, que diríamos de aliento propio acaso más genuina, por más honda e íntima. Poeta, que no poetisa, y el más bárbaro de



el espaldarazo a algún joven que se levantara? Ninguno.
No menos importante tiene para este fenómeno la falta de un lo-
mento sistemático el desarrollo de las letras en Bolivia, por parte
de las autoridades culturales. Decimos sistemático en el sentido
de que existe un plan de una manera esporádica y como a guisa
de premios literarios en Bolivia son escasos en comparaci-
ón a los que se otorgan, por ejemplo, en las carreras universi-
tarias. También es cierto que a todo esto se suma la carencia de
tribunas o plataformas, en donde los jóvenes tengan la oportunidad de
exhibir sus obras y darse a conocer al público. Los jóvenes litera-
rios pasan de modo y forma en nuestros días "instantes y momentos" que
han debido vivirlos en gran medida en los mismos contextos que muchos
el mundo de la poesía (en el sentido de la poesía), en vez de tenerlos
por sí mismos "contextos" literarios, por lo que y en vista de los
ya mencionados motivos, los jóvenes bolivianos. Como consecuencia
se produce una desvalorización de los escritores de poesía
estética. Y como última consecuencia se debe señalar la falta de un
valor poético, algunas de las características que se han mencionado
en este sentido en el presente trabajo y el hecho de que se han mencionado
de la poesía y la prosa.
Pero, volvamos a la obra misma de los poetas, poetas son, y que
han escrito. No vamos a volver a un orden alfabético que sería el de
una jerarquía de valores, sino delimitadamente a un "orden de ordena-
do", más o menos cronológico. Así tenemos:
ALBERTO VARGAS TORRES - Autor del: "Canciones de estado", "Mientras
quiere la tierra más representativa del grupo Gesta Bárbara. Como
quererle contiene el momento más original de la poesía de Alberto
Carboni; trata de reflejar su visión escabrida de la realidad del
mundo, con palabras técnicas y ortográficas, humanas. Su obra poe-
taria, inédita aún, con excepción de algunos que otros trabajos alim-
dió en revistas y boletines literarios, se halla signada por la her-
mandad entusiasta de Almirante, Narváez y Villalón, cuando se cuenta
personalmente y técnica distintas. La obra de poesía que escribió en
una tendencia social revolucionaria - en el mejor sentido de la
expresión y - otros, que difiere de otros poetas como los poetas
por más honda e íntima. Poeta, que no comparte, y el más cercano de

de los bárbaros, no precisamente en el significado de una simbología peyorativa, su nombre se halla ligado, por más de una similitud, con el de Adela Zamudio y, por modernidad y prestigio, con el de Yolanda Bedregal. Oigamos su acento:

Yo que encontré el delito un día y le eché sombras,
yo que a látigos partí el rostro del mendigo,
yo que negué el por qué
de todo abismo,
yo que alcé una paloma y un olivo,
salgo con el dolor colgando de la vida,
rasgando el corazón, el tiempo huído;
comprendiendo el pecado y bendiciendo
la moneda pagana del cinismo...

Cómo negué la esclavitud
sobre la verde llama del sentido,
las fauces del dolor y la miseria
que acechaban al niño,
si estaba con el cuerpo entre las manos esperando
la imposible presencia del prodigio?...

...
Entonces, me detuve tardía,
a responder la exactitud del siglo:
yo que eché sombras al llanto del caído,
cómo pude pasar, así,
completamente tan yo mismo?

Qué era esa mano que encontré colgada?
Cómo no recogí
las extinguidas huellas del camino?
Y aquella soledad del ebrio mañanero,
y ése que nada quiere ya, y ése que espera,
de su crimen y odio...?
Cómo es que no advertí, ultraje y despotismo?
Dónde estaba yo aquella tarde,
en que se condenó
al ladrón de tímpanos destruidos?
Le amarraron al miedo
y con cinismo,
le sacaron las fibras de la vida,
le robaron su "yo mismo", le cavaron las manos
hasta dejarle con las palmas vacías de un asilo.
después sacudieron su pecho,
y cuando vieron, que aún sus pobres vísceras latían,
cuando era un loco andar su sombra ardiendo,
desorbitado el imposible ser ya bueno,
tiritando su culpa de mendigo,
le arrojaron al suelo,
lo llamaron cretino
y se quedaron a mancillar su nombre,
en las humildes ramas de su engendro!...

JULIO DE LA VEGA.- Es para mí un poeta "poeta", quiero decir, que bucea en lo profundo, pese a su tropicalidad exuberante, distintivo éste que le hace diferente de otros poetas bolivianos, los que, seguramente por la influencia telúrica de la cual tanto se habla - rigurosa y árida - esquematizan su poesía, o van en busca de una síntesis o de la expresión plástica. Dije tropicalidad, y ella está inmersa en sangre y espíritu, puesto que julio de la Vega, además de ser oriental - así tengo entendido - por nacimiento, luce en su poesía una sensual eflorescencia de tropos y figuras, en un desorden selvá-

tico y lujurioso. El amontonamiento de figuras - vale decir tropicalismo - constituye, amén de la característica constante de su estilo, su vicio literario. En tal sentido, Julio de la Vega es un desbocado y hácele falta freno y brida. Los motivos fundamentales de su poesía oscilan entre lo sentimental y lo revolucionario - cuando no está presente una mixtión de ambos elementos - singular tentativa que le lleva a inventar amadas revolucionarias, como el caso de Ninoshka Méndez. Si yo quisiera interpretar su vivir de lo que se desprende de su poesía, dijera que hay algo de, llamémosla, frustración sentimental; lo que no quiere decir que todas estas cosas vayan en desmedro de su personalidad literaria que lo enfila entre los poetas mejores y más dotados de su generación:

Y siempre irrumpes
 como una marejada sin atajos,
 como la liana gana el árbol,
 como el zarzal en el jardín,
 como el sol en las casas;
 y vences la madera en contra tuya,
 vences las sinfonías que hago brotar en mí
 para impedir la entrada de tu voz;
 vences la artillería de timbales con tu voz;
 vences la tropa de mastines que te lanzo
 para que no me toque tu ternura;
 vences el valladar de espinas que levanto
 y llegas sin heridas;
 soplas para arriba la tormenta que llamo contra ti;
 empujas para atrás el huracán de ausencias,
 pasas el río de distancias
 y la pared de fuego que he inventado para mirarte lejos;
 vences al centinela que te anuncia
 para impedir tu paso;
 ganas el puente levadizo,
 las torres y los vados
 y me invades como una eterna inundación.

Está ya a punto de aparecer un volúmen intitulado: Temporada de Líquenes, que contiene lo más característico de la obra de Julio de la Vega.

GUSTAVO MEDINACELI.- Alma del grupo Gesta Bárbara, inquietador del ambiente, tiene versos gráciles y finos. Gústale la pirueta y el juego intrascendente. Luce talento y temperamento innegable. Cuando su palabra está exenta de malabarismo, el polvo enamorado que de ella se levanta, es saeta en dominios de seguridad: algo - elemental y vagoroso - que tiembla y se nos introduce en el alma:

Lo textual se nos va haciendo carne
 con la serenidad de la estrella y el agua
 y con la oculta línea
 en el riel conductor de nuestros brazos.
 El germen es abundancia a corto plazo,

mientras el dos por dos
 nos sigue dando el resultado
 de todo lo sufrido,
 como la quemadura
 que nos protege y ama en pleno polo sur
 o en pleno polo norte,
 como la quemadura
 a la que siempre vamos adheridos.
 pero nos llega de repente
 una muchacha matutina
 con la víspera de lo que nunca se supone
 y nos trae el pronóstico
 de un perfil durable
 con su sabor de acuario y capricornio;
 y esa mi niña es útil como el aire,
 como el nuevo sistema de la estrella,
 y entonces, inauguramos en su frente
 un diciembre de guindas y amapolas
 para esperar despiertos y cantando
 la llegada estival de las palomas.

OSCAR ALFARO.- Poeta del sur; y como todos los poetas tarijeños, habil para el romance. Tiene tres etapas en su poesía. Definiéndolas, serían: el romance chapaco, de aliento vernacular, etapa en la que se nota una marcada influencia de Campero Echazú. Es una etapa de entrenamiento en el trovar y que le enraiza definitivamente a la copla, dándole una valiosa noción de claridad y sencillez. La segunda que podríamos llamar el momento estelar de su producción, contiene su poesía para niños, de calidad indiscutible y que le consagra y le salva como a poeta. Porque la tercera, transitada por una poética revolucionaria, es la menos valiosa, por lo forzada y estridente, hecha con materiales, se dijera, de consigna propagandística. Felizmente Alfaro, hombre de talento indudable, poco a poco va desprendiéndose de esta modalidad y trata de volver a su antigua voz, recuperando así la perdida inocencia de Alfabeto de Estrellas, como se puede apreciar en su último libro que ha publicado hace poco bajo el título de Cien Poemas Para Niños.

BEATRIZ SCHULZE ARANA.- Valor representativo de la Villa Imperial es, sin lugar a dudas, la que más ha aportado en cantidad en la nueva generación a la poesía boliviana, pues, si no me equivoco, son unos seis volúmenes los que ha escrito y que han merecido elogiosos juicios de la crítica extranjera. Si bien muy femenina en su expresión lo mejor de su obra está dada, mentira parece, cuando ha abordado temas metafísicos de factura cerebralista. En el Dintel de la Noche es el membrete del voluminoso libro en el cual Beatriz Schulze Arana ha recogido toda su labor de poetisa.

CARLOS MENDIZABAL CAMACHO.- Es otra de las figuras sobresalientes



miéndonos el día por los
nosotros cuando el resplandor
de todo lo escrito
como la columna
que nos protege y que en cierto modo
o en cierto modo nos
como la columna

a la que siempre vamos adheridos.
Para nosotros la poesía
una intención estética
con la intención de lo que nunca se agota
y nos trae el conocimiento
de un perfil humano
con su saber de espíritu y de técnica;
y esa es la idea de la poesía
como el nuevo sistema de la estética
y entonces, independientemente de su
un sistema de formas y métodos
de la poesía, de la poesía y de la
de la poesía y de la poesía.

OSCAR ALFARO - Poeta del sur; y como poeta los poemas varían, ha-
rán para el romance. Llama tres etapas en su poesía, definitivas,
serían el romance clásico, de intento vernacular, como en la que
se nota una marcada influencia de Góngora y de los poetas de
entonces en el primer y que la crítica definitivamente a la co-
pia, donde una vez más se da origen a la poesía y a la crítica.
que podría llamar el momento estético de su producción, como
un poeta para otros, de origen independiente y que la poesía y la
salva como a poeta. Porque la poesía, transmitida por una poesía
revolucionaria, es la poesía, por lo tanto y a través de
que con nosotros, se diferencia, se diferencia, se diferencia, se dife-
mente al otro, hombre de espíritu humano, poco a poco va desvaneci-
dándose de esta realidad y trata de volver a su antigua voz, res-
ponde así la poesía moderna de Alfaro de Estrella, como se
puede apreciar en el último libro que ha publicado hace poco bajo el
título de Gran Poeta Para Nosotros.

ESTRELLA SCHULZ ARANA - Valor representativo de la Villa Imperial es
una lugar a dudas, lo más ha aportado en sentido en la nueva ge-
neración a la poesía boliviana, pues, si no me equivoco, son unos
esta vez cuando los que ha escrito y que han merecido el premio (mi-
cio de la crítica extrínseca. Si bien muy temprana en su expresión
lo mejor de su obra está dada, mejor parece, cuando ha abordado
temas metafísicos de fuerte espiritualidad. En el libro de la noche
es el momento del voluminoso libro en el cual Estrella Schulz Arana
ha recogido toda su labor de poeta.

OSCAR ALFARO - Es otra de las figuras representativas

del grupo Gesta Bárbara. Se diferencia de los demás por su arte más medido y equilibrado, sin dejarse llevar de posturas exóticas y snobistas; y, aunque parezca paradójica, yo lo calificaría como al más revolucionario de los "bárbaros". No necesita recurrir a vociferaciones y alaridos, ni a la búsqueda de imágenes estrafalarias para transmitirnos su mensaje social. Su obra, desde un principio, manifiesta una sola tendencia, clara y rectilínea; lamento no conocerla in extenso, pero por las referencias que tengo de ella, llego al convencimiento de que cada día se acerca más a la verdadera dimensión de la poesía social.

Este poeta es uno de los influidos por el telurismo esquemático del páramo altiplánico - nació en Oruro - y es, diríamos la contraparte de Julio de la Vega en la promoción de Gesta Bárbara. Recuerdo de él un breve romance en el que clama por la muerte de un niño, pieza de tal hondura y levedad expresiva que puede figurar en la más excelente de las antologías. Sus "antisonetos" - y valga aclarar que Carlos Mendizábal fue el primero en haber cultivado en Bolivia esta modalidad poética o antipoética, según se quiera - dicen de su talento y, a mi entender, constituyen lo mejor de su obra y dan la medida de lo que puede producir. Ha publicado un solo libro: Oruro en la Sangre.

RAMIRO CONDARCO MORALES.- Yo no sé qué ha sucedido con este poeta. Casi adolescente publicó dos libros: Mares de Duna y Ventisquero y Cantar del Trópico y la Pampa. Dos libros cerca de la madurez y de la voz definitiva. Cómo se explica el drama de su silencio? Abandonó a las musas o las musas le abandonaron? De todos modos, Ramiro Condarco tiene pleno derecho a figurar en el cenáculo de los poetas jóvenes. Lástima grande que acallara tan pronto la voz, él que se manifestaba como un espíritu hipersensible, diluido en el paisaje, para coger entre sus hilos el alma terrígena. Leamos "El Viento", uno de sus sonetos:

El bridón de los vientos se desboca;
rompe la paz que el vespéral serena
y con galope que la pampa atruena
pisa los riscos de la enhiesta roca.
Al fuerte galope de su planta loca
alza un penacho de la blanda arena;
su trote el bravo pajonal serena
cuando, mil dardos, sus íjarés toca .



Gime entonces el viento, malherido
y en ademán de luchador vencido
hacia las cumbres pálidas se aleja,
donde detiene a su convulso paso
y su herida de coagulos, bermeja,
va tiñendo las nubes del ocaso.

JAIME CANELAS LOPEZ.- En un principio no fué ajeno a las incitaciones de la poesía social. Como es sabido, esta clase de poesía tiende a cantar con diapasón épico y se aclimata en lo objetivo, en contraposición a lo subjetivo e intimista. Jaime Canelas mal se hallaba dentro de semejante tentativa. Aeda de condición eminentemente lírica, ha encontrado su itinerario en el retorno a la poesía de aliento puramente interior. El volúmen *El Joven Río* es una estación valiosa en este su camino. El lirismo de Canelas parte del paisaje y vuelve al paisaje. Pero a medida que ha ido evolucionando también ha buscado motivos aún más hondos y desentrañamiento de problemas y conflictos interiores. Para la solución recurre a los principios cristianos y, en esta posición, ha escrito algunos poemas de actitud religiosa. Yo veo en sus ensayos poéticos un afán de cerebralismo que pone en riesgo de congelamiento a su palabra lírica.

Nadie ignora que el poeta debe ser y mostrarse eminentemente sincero. y hallo otra vecindad en la producción de Canelas consistente en su apelmazamiento cuasi panteista. Hay que desprenderse algo más del control y la férula de la naturaleza: pero el camino menos indicado para esto es el de las invenciones puras. En *Transfiguraciones*, su último libro, Jaime Canelas se ha enfrentado consigo mismo para expresarnos su rotunda y desnuda verdad. He aquí uno de sus poemas de data reciente:

por la raíz al sueño.
por el ala que entibia los ojos de los hombres
al cielo de la infancia.
Este dolor que suba, transparente y lejano
por suaves avenidas de murmullos y cánticos.
Este dolor, tan mío,
de no estar cerca de alguien.
Déjame entonces flotar en pura niebla,
bebiendo de la fuente de sueños infinitos
como esas criaturas que están hechas de cielo.
Cuando el viento repique
sus bronces de aguacero,
mi humedad dará un lirio por los brazos del cuerpo!

GONZALO VAZQUEZ MENDEZ.- Es el más lírico de los poetas jóvenes. No ha menester consideraciones para emocionarse. La poesía le brota de por sí, con la naturalidad del agua que corre por el cauce:



una especie de viento, maldad
y un mundo de locos, venidos
hacia las cumbres de las montañas
donde se levanta el sol y se
y el mundo de los locos, maldad
y el mundo de los locos.

JAMES CAMERON - En un principio no fue ajeno a las instalaciones
de la poesía social. Como se sabe, esta clase de poesía tiene a
carácter de poesía social y se relaciona con la poesía social.
En el momento de la poesía social, James Cameron más se relaciona
de carácter social, más de carácter socialmente literario, más en
contacto con la literatura en el momento de la poesía social.
En el momento de la poesía social, James Cameron más se relaciona
con el momento de la poesía social, más de carácter socialmente literario,
más en contacto con la literatura en el momento de la poesía social.
En el momento de la poesía social, James Cameron más se relaciona
con el momento de la poesía social, más de carácter socialmente literario,
más en contacto con la literatura en el momento de la poesía social.
En el momento de la poesía social, James Cameron más se relaciona
con el momento de la poesía social, más de carácter socialmente literario,
más en contacto con la literatura en el momento de la poesía social.

parte de la poesía social, más de carácter socialmente literario,
más en contacto con la literatura en el momento de la poesía social.
En el momento de la poesía social, James Cameron más se relaciona
con el momento de la poesía social, más de carácter socialmente literario,
más en contacto con la literatura en el momento de la poesía social.
En el momento de la poesía social, James Cameron más se relaciona
con el momento de la poesía social, más de carácter socialmente literario,
más en contacto con la literatura en el momento de la poesía social.
En el momento de la poesía social, James Cameron más se relaciona
con el momento de la poesía social, más de carácter socialmente literario,
más en contacto con la literatura en el momento de la poesía social.

por la parte de la poesía social, más de carácter socialmente literario,
más en contacto con la literatura en el momento de la poesía social.
En el momento de la poesía social, James Cameron más se relaciona
con el momento de la poesía social, más de carácter socialmente literario,
más en contacto con la literatura en el momento de la poesía social.
En el momento de la poesía social, James Cameron más se relaciona
con el momento de la poesía social, más de carácter socialmente literario,
más en contacto con la literatura en el momento de la poesía social.
En el momento de la poesía social, James Cameron más se relaciona
con el momento de la poesía social, más de carácter socialmente literario,
más en contacto con la literatura en el momento de la poesía social.

Rebaso de mi propio territorio,
 salgo
 del continente de mis venas,
 de la cárcel de piel
 que aprisiona mis símbolos internos.
 Camino lejos de mi mismo,
 a deshacer la voz,
 a repartir tu huella y tu vendimia,
 a disgregar el manantial
 de este oculto milagro de ser todo.
 Distante del lugar de mis secretos,
 con mi dádiva
 de taciturnos ángeles alertas,
 de cuerpos ateridos en callejas,
 de nardos peregrinos de blancura.
 Me separo
 de este mirar continuamente el sueño,
 del buceo dolido de mi sangre
 que se torna caudal profundo,
 incontenible canto de alegrías.
 Libre de la prisión de mi garganta,
 mi acento se introduce
 a la existencia vertical del hombre,
 y toca sus arterias
 conmoviendo el silencio de sus huesos.
 Me voy así, en transparente paso,
 desligado del tiempo,
 que cerraba mis ojos en sus cuencas,
 que imponía a mi lengua
 la mudez del cadáver disecado.
 Rebaso de mi propio territorio,
 distante de la cueva
 donde el sol agostaba las semillas.

Espiritu temperamentalmente elegíaco, la elegía es su zona, su gloria y su desgracia. Principió balbuceando a lo García Lorca, cuarentena que no le dejó mayores huellas. Después su poesía se vuelca al paisaje o bien se nutre de esencias románticas. Más tarde una profunda soledad le envuelve a la muerte de su esposa y el verso de Gonzalo Vázquez se impregna de su tono de siempre: la elegía y, recoleto íntimo, se reconcentra todavía más, medita y solloza. Busca alivio a su desolación y vuelve, una vez más, los ojos al paisaje de donde emerge "ella" y siempre ella... Pero la elegía le abrumba y se convierte en obsesión. Cómo solucionar el asolante problema? En la poesía revolucionaria? La ejercita y no acierta, y el problema permanece. Una vez más el amor le abre el camino de la esperanza y sosiega su espíritu. Mas el problema ha quedado solucionado? No. Ha creado otro, hecho de silencio. Desde entonces se puede decir que Gonzalo Vázquez ha enmudecido como poeta. Con todo, no es dable afirmar que su musa haya sido solamente el producto de una circunstancia trágica u otras circunstancias. El tiene la palabra.

HECTOR COSSIO SALINAS.- Es ante todo un sonetista. Como su primer don estilístico está la unidad. En Cossio Salinas no se dan las infracciones y los descoyuntamientos. Un sentido de equilibrio se halla presente en todas sus estrofas. Como motivos permanentes de sus estancias podemos señalar el amor y la tierra. No tanto el paisaje como fluido plástico - valga la frase - sino la tierra en explosión de vida. Ha tenido una sólida educación adquirida pacientemente en el conocimiento de los poetas clásicos españoles, tanto antiguos como modernos. Sin embargo, una constante preocupación por la forma depurada, daña la cristalización del sentimiento. Yo le aconsejaría más solicitud en guardar el aroma y la esencia interiores en provecho de una expresión más espontánea y fluyente. Cossio Salinas es otro de los poetas que han entrado al silencio hace ya bastante tiempo. Se debe ésto a insatisfacción o absorción de otras actividades? Me inclino a creer que es lo segundo, lo cual, por otro lado, constituye también el drama de tantos espíritus bien dotados. Pero juzgo que en un hombre tan capacitado como él, a despecho de todos los pesares, el poeta no puede morir tan fácilmente.

JUAN JOSE WAYAR.- ya he hablado en otra ocasión de sus poemas. Dije de ellos: "Desde luego, son revolucionarios, y la poesía de Wayar lo es mucho más que la "poesía" de algunos portaliras que pomposamente se proclaman poetas revolucionarios. Wayar si que tiene pasta para ello. Tiene hasta personalidad, no obstante que se le nota haberse dejado influir una que otra vez por el acento de poetas a quienes es dado conocer inmediatamente hasta en la manera de andar. Ese algo angustioso y torturador que se siente en Wayar necesita el vehículo de la palabra que lo sepa exprimir de un modo más depurado y bello; pues la poesía por más revolucionaria que sea no debe olvidar que es poesía y, por lo tanto, una manifestación de arte. Ningún poeta perfecto se ha dado por generación espontánea. Un poeta nace, si se quiere, poeta; pero necesita canalizar su numen y expresarlo con belleza. para eso le es menester someterse a preceptos y reglas. Así lo han hecho los más grandes poetas, sin excepción. Una vez que se ha dominado ese terreno, se podrá prescindir de los rigorismos formales e incluso dictar leyes (caso de Jaimes Freyre) y encerrar con "seis llaves" las anquilosadas reglas de los retóricos como decía Lo-



pe, quien se consideraba el más bárbaro de los bárbaros, al punto de creerse autorizado a dar preceptos contra el arte. Pero, el bárbaro más bárbaro de los bárbaros no puede ser sino uno solo. Los otros, con parecidos atributos, son poquísimos. Cuestión básica para hacer y aún para perpetrar un poema, hay que saber las artes de hacerlo o perpetrarlo. En Wayar existen una considerable fuerza lírica y una potencia revolucionaria de proporciones. Sus versos están escritos "con gotas de sangre y rebeldía". El que es autor de un fervoroso "Canto al principio no debe despreciar los principios, los preceptos y el gusto". Ha publicado: poemas de Trigo y Sangre.

ANA RIVERA SOTOMAYOR.- Señalada de madurez y buen sentido he aquí a una poetisa que ha empezado por donde debía empezar, vale decir formándose paulatinamente y con seriedad, lo cual constituye un alivio en nuestro medio, tan abundante en improvisaciones llenas de garrulería. Ana Rivera Sotomayor canta con plasticidad y sonoridad a la patria, a la naturaleza y al amor. Rehuye los aspavientos y la tienen sin cuidado los ismos, las modas pasajeras y las tendencias. Oye su voz interior y eso basta. Sus versos de amor están desprovistos de todo énfasis. No son las manifestaciones de Julieta asomada al balcón y, menos, las de las mujeres - hay tantas - que gritan anhelos y urgencias que debieran callar. "Ondas de los Ecos" es el título de su único libro.

FELIX ROSPIGLIOSI.- Queréis un poeta con todas las condiciones de tal ? Ese es Félix Rospigliosi. Complejo, preciso y tal vez esquemático. Poeta armónico, dueño de muchos instrumentos, hay en su arte un afán totalista. Empezó muy joven, guiado siempre por una noción de medida y pulcritud. El temor de incurrir en el ridículo ha hecho de él un exigente, un disconforme que no transige con lo chabacano y la mediocridad. La primera tentativa seria de su obra podríamos asignarla al poema "La Montaña Viva", en el que plantea y recoge los estados de la adolescencia y luego se esfuerza por situarse frente a la tierra, no está como una realidad meramente exterior, sino como substratum de un interior proceso, evocando manifestaciones de pretéritas culturas y sintiendo en propia carne -montaña viva- el galope de los corceles invasores:

Ay, paloma...
 Cómo nos duele la ansiedad del surco...!
 Desde ahora



la flor no brotará para nosotros...!

.....

La tropa adelante.
 Los ojos se vierten en la sementera
 y el fruto amarillo se esconde con miedo.
 Galope tendido...
 La espada que esgrime sangre y alarido
 desgarrá a los vientos
 con trágico esfuerzo!
 Mancha la pezuña
 rauda, los surcos tranquilos.
 Cruje la enramada.
 Y otra risa extraña curva la mañana!
 Dejadle a mi mano!
 La mía os lo digo!
 Hincad en la espalda la garra del Cid...!
 Más y más... escuchen...
 La tierra se agranda!
 Ya somos.
 La Biblia ha vencido...!
 Qué largo es
 el brazo del Rey!

Llora después la traición de un pueblo que se niega a si mismo y que, sin embargo, irrumpe en afirmación de vida pujante. El poeta termina presintiendo un amanecer pálido. Existe en este trabajo material para muchos cantos y la síntesis que en él se nota refrena a la postre el impulso del vuelo. De todas maneras, nadie como Rospigliosi ha dado vida y plenitud poética a la historia boliviana, con lo que ya puede vislumbrarse la gran epopeya del hombre en estos suelos que el poeta tiene entre sus manos, aunque tal afirmación parezca extraña. Citemos un trozo más:

Rubia la madurez
 de los maizales gráciles, tendidos,
 -desmadejados haces del sustento-
 enjugando los torsos sudorosos
 amaneció jugando
 jubilosa después del aguacero;
 y el verde de los campos
 no fué camino gris de la esperanza
 sino canto presente germinado.
 Hombre y pétalo,
 arado:
 aguacero fecundo,
 surco abierto a la mano encallecida,
 nunca frustrada en su hálito de esfuerzo.
 Era la vida tierra y eran
 frutos los besos.
 El espasmo siembra.

posteriormente se echa de ver en Rospigliosi una constante gravitación hacia la captura de su propia totalidad. Se aboca al hallazgo de un canto universal. pero como la vida está llena de contradicciones, cierta ráfaga de ternura lo dobléga ante el problema cotidiano.

Como último análisis, hay que decir que la poesía de Felix Ros-



pigliosi se halla siempre alentada por un efluvio emocional, rebosante de vigor. Reúne en la actualidad su producción poética en un libro cuyo título va a ser "Jubilo y Dolencia".

JORGE SUAREZ.- Es también figura de primer plano en la poesía joven y, para nuestras letras, una de sus promesas más firmes. Por circunstancias y talento está asociado a Rospigliosi aunque conservando siempre original apartamiento. Por circunstancias, digo, porque juntos publicaron "Hoy Fricasé", una fina captura con ironía de las costumbres y usos del ambiente. Suárez ha cultivado poesía de tipo social y puede asegurarse que es él quien la ha logrado con mayor éxito. Su "Canto a María Barzola" es pieza antologable por su calidad artística y memorable porque ha sido trabajada con elementos propios, alcanzando una validez universal. Sin embargo, no era ese el ámbito propio, la atmósfera propicia para su talento, ágil y movedido. Suárez ha rematado en los últimos tiempos en lo que él llama la "madurez de su locura", y en una poesía íntima y purificada, sin contaminación alguna y de trascendente sugerencia humana. Proteico como es, va desde una amorosa transparencia, como en el trozo que citamos en seguida hasta temas humanos de turbulencia trágica y sobrecogedora. Veamos algo de su "Carta de Amor":

Qué ingenuo soy, qué niño
y qué feliz de hallarte junto al río
que yo también amaba,
y qué miedo el que tengo.
Porque a decir verdad yo tengo tanta
nieve cuajada en mí, nieve tan honda,
que necesito el sol que tu me ofreces;
por eso tengo pena,
tengo un poco de pena en cada cosa,
y una pena mayor cuando recuerdo
que tuve yo
miedo de amarte
y miedo inmenso de perderte.
(Los sauces
quizá ya estén llorando mi solitaria muerte,
los ríos
quizá ya estén lavando las playas del olvido,
las hojas secas
quizá ya estén formando su cortejo amarillo).

Como se ve, una de las características más interesantes de Suárez es su diafanidad. Cultiva, como Rospigliosi, poesía de conceptos, pero mientras este último tiene una versificación esquemática, casi geométrica, Suárez expresa un continente afectivo y sus poemas son totalidades poéticas antes que asociaciones de metáforas al estilo de la actual poesía europea. Original, doloroso a veces, una alianza

... de la vida... en un libro... "Furia y Dolencia".

... En cambio... "Furia y Dolencia"... y, para nuestra fortuna, uno de sus poemas más líricos... "Furia y Dolencia" es una antología... "Furia y Dolencia" es una antología... "Furia y Dolencia" es una antología...

... "Furia y Dolencia" es una antología... "Furia y Dolencia" es una antología... "Furia y Dolencia" es una antología...

... "Furia y Dolencia" es una antología... "Furia y Dolencia" es una antología... "Furia y Dolencia" es una antología...

con la vida le permite obtener piezas de inmensa ternura. Prepara un libro: El Pastor en la Niebla.

ANTONIO TERAN CABERO.- Valluno y lírico, al principio de su poesía, me parece diáfano. Ahí se muestra cantor enamorado y limpio, de palabra natural y espontánea: "Muchacha mariposa - yo te forjé las alas con dos lágrimas"... "Mira los árboles que altos y sin embargo sufren". Después se deja coger por los vientos de la influencia, no siempre favorable, y va a la pesca de imágenes rebuscadas, pierde la diafanidad y se nubla su primer cielo. Refiriéndome al Terán Cabero de esa segunda etapa, dije en otra oportunidad: "A pesar de todo tiene talento y también inspiración; es además un poeta lírico, lo cual abona mucho en su favor y sólo le falta desasirse de las expresiones oscuras y abstrusas". En la actualidad, algo ha ganado en este punto. Pero se impone aún la búsqueda; no ha encontrado todavía el camino. El poeta exhibe aún en su gama tonalidades que no son suyas. He aquí una muestra de cómo Terán Cabero puede alcanzar la propia expresión:

Escucharás mis voces
 más antiguas, las únicas
 limpias de todo absurdo,
 acaso las más puras en mi triste
 oficio de vivir para la muerte.
 Debo marchar atrás para explicarte
 la razón de mis ojos siempre torvos,
 debo buscar recuerdos que es preciso
 sacar de mil pequeñas tumbas...

EDMUNDO CAMARGO FERREYRA.- Es (casi) un adolescente que piensa con obstinación en la muerte. De formidable capacidad para conseguir imágenes deliberadamente oscuras, por lo mismo que Camargo Ferreyra es un muchacho. Conectado con la naturaleza, avanza como un poeta de la tierra en germen, en el genuino sentido de la expresión. Insufla sus versos un viento "vallejuno". Sin discusión, nos hallamos ante un poeta lírico metafísico y terrígena a la vez, de insospechadas posibilidades. Citemos el más breve de sus poemas:

Hay una anciana que siempre come sola,
 Me ha hecho llorar el verla
 como si fuera el hijo que no llegó a tener.
 Me ha mirado en silencio,
 la he mirado gritando con mi alma:
 tú no estás sola, abuela,
 no estás sola.
 Un foco ha llorado su lagrimón de vidrio,
 en la alcuza el vinagre se ha hecho dulce,
 y la anciana mascando su propio pensamiento
 me ha mirado de nuevo dulcemente.

RENE ZAVALA.- Hombre preocupado por las ideas trascendentales y



ninguno más que él adolescente por la netedad que busca en la solución de todos los problemas humanos. En sus estrofas hallamos un extraordinario valor documental. Su voz parece que procediera del abismo, por lo rebelde y honda; escribe sus versos en la agonía y esta agonía es tan cierta que se le ha tornado necesaria, vital para su propia existencia, porque la adolescencia es siempre en los poetas una madurez prematura por la tremenda claridad con que ven las cosas. Escribe:

Sabes acaso cómo nos ama la agonía ?
 He sido siempre solo,
 devoraba su suerte en mi destino;
 el viento y las ulalas alimentan la pena
 descubriendo que siempre caminas por las noches,
 pero esta mi mañana se irá también conmigo
 y dirás a la gente, le avisarás a un pino
 que esta mi cruz de leña se nutre de poemas
 de internas piedras mudas que ahogaron su tristeza
 en las aguas de un río pasajero en su sed.

...
 Viene de noche en noche haciéndose a sí mismo,
 pensando en tu mirada,
 dormido en tu silencio.
 Este poema nace,
 consigo mismo muere
 entre álamos y viento.
 Piedras.
 Cuando yo sea pájaro
 todos los pinos puros sollozarán en mí.

Ha ido después por otros terrenos del mismo clima y ultimamente ha llegado a coger con verdadera originalidad entre las manos el rostro y el espíritu de la tierra madre:

junto a tí yo era solo en el invierno
 y ya sin sombra, fiebre eternizada,
 santificada en el pasado, viva,
 me nutrías, me dabas tu palabra
 en la ribera y en el agua pura,
 me envolvías en viento y obligabas
 a devorar el cielo en cada pena.
 Entre keñuas y pájaros mojados,
 cobre en la piel y por la aurora, ulala,
 raíz de la totora, sol temprano,
 en tierra germinada y agua dulce
 míos eran tu sueño y tu tristeza.
 Del sol, la nieve, rara vestidura
 de solitarios montes peregrinos,
 lágrima el lago, riego y alimento,
 de valle y altiplano aridecido,
 tierra que nos persignas y nos nutres,
 madre que nos sostienes y nos cubres:
 toma mi cuerpo y hazlo viento o agua,
 monte de soledad, árbol de riesgo,
 sustento de una nueva madrugada.
 Descenderé contigo en los arroyos,
 serás tú en mí, yo en tí, destinos juntos,
 cordillera en camino sin final.

LUIS FUENTES.- Algo mayor que los dos anteriores, mas no por eso menos obseso de la idea de la muerte. poco a poco ha ido purifican-



do su acento. Luis Fuentes es uno de esos poetas que si bien no domina aún todos los recursos de la técnica, se muestra, sin embargo, tenaz para sortear las dificultades y de un modo lento pero seguro va perfilando la figura de un lirida auténtico. Es autor de: *Sambo*, un hermoso libro de poemas en prosa.

---0000000000---

Antes de llegar a la meta, debemos citar aún a otros portaliras entre las mujeres, a Mary Flores Saavedra, Martha Rodo Aparicio, Martha Reyes Ortiz, Elena Frías y Gloria Suazo precht cada una con uno o dos tomos de versos; y entre los varones, a Jorge Claros Lafuente, transparente y sonoro; Germán Céspedes Barberý, retórico y buído; Eduardo Olmedo López, que ha escrito versos emotivos; Jorge Calvimontes, fluido y cadencioso; Mario Lara López, autor de una hermosa carta a los campesinos de su tierra; Oscar Arze Quintanilla, depurado y brillante; Rolando Arze Quintanilla, buen cincelador del verso; Edgar Avila Echazú, ensayador del realismo mágico; Gontrán Carranza, sencillo y diáfano; Walter Espinoza, quien escribe poesía social, etc.

No ha sido exclusivo propósito de análisis el que me ha guiado en este estudio, sino el deseo honrado de presentar a una promoción poética que emerge a la vida literaria del país de una manera distinta y nueva en relación a las anteriores; de mostrar a una generación que descubre sus raíces y sus fines, asumiendo un destino, planteando su realidad peculiar en campos diversos.

La historia acaso, u otros requerimientos del momento, cuyo origen no es del caso referir, han señalado la aparición de una nueva tendencia, solamente presentida antes; la social, con debilidades y sus naturales resquemores al comienzo, pero plena en su insurgencia. Junto a la misma los jóvenes poetas han cultivado poesía íntima, hurgando en los conflictos interiores. Ambas corrientes deben permanecer atadas por el fondo común que reúne a los poetas en la poesía encontrando así un derrotero más por el que la cultura boliviana puede ir a su plenaria realidad.

JUAN QUIROS



